

Ardila, R. (2012). *Rubén Ardila. Autobiografía. Un punto en el tiempo y en el espacio*. Bogotá: Manual Moderno, pp. 166.

Rubén Ardila figura paradigmática de la psicología latinoamericana y fecundo autor de numerosos libros de temas psicológicos variados, acaba de publicar su más reciente obra que tiene como tema central su propia vida y su estrecha conexión con la psicología. Es el relato de la entrega de una vida por la psicología, por una ciencia que no era ciencia en Colombia, ni en América Latina, cuando ya la amaba y que contribuyó con infatigable tenacidad e inteligencia a desarrollarla y consolidarla. Y aún lo hace con el mismo empeño. Rubén se ha detenido en un punto del tiempo y el espacio para repensar en sí mismo, refluir episodios importantes de su vida y escribir su *Autobiografía*.

Escrita con estilo transparente, desfilan en su narración recuerdos de su infancia y adolescencia, las imágenes de rostros familiares, de sus padres, de sus amigos, de los pueblos en que vivió, de las preguntas con respuesta dudosas que los niños inquietos formulan a sus padres sobre ¿quién trae los regalos de navidad? ¿cómo vienen los niños? Lector en su niñez de las series de cuentos sobre Tarzán. Más adelante, en la adolescencia, lo cautivan las novelas de Julio Verne las cuales contribuyen a despertar su imaginación creadora. Su interés por conocer el universo lo conduce hacia la astronomía, al punto que pensó ser astrónomo, aunque también quiso ser misionero franciscano. Era Rubén Ardila, en su adolescencia, un ávido lector de obras literarias, con acusadas inclinaciones por la ciencia que se acentuaron con el devenir del tiempo.

Su evolución intelectual lo conduce a problemas mayores relativos a la creación del hombre y el universo, interrogantes que conducen más allá de la experiencia cotidiana a la búsqueda del fondo metafísico del origen de las cosas y los principios del ser. Las respuestas ofrecidas por la religión católica, que de niño había seguido, ahora no le satisfacen, las cuestiona y su conflicto existencial encuentra en los libros de Darwin la respuesta científica que buscaba: el hombre descende del mono, es un mono evolucionado, no hecho a imagen de Dios, ni creado por Dios. De esta suerte, abandona los dogmas religiosos, descarta la religión de su vida y deviene en agnóstico. Quizá también sus lecturas de Federico Nietzsche, a quien menciona de paso, hayan influido en su posición agnóstica.

En 1960, encontramos al joven Ardila como estudiante de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia. La carrera profesional de psicología fue impartida, en sus inicios, por el Instituto de Psicología Aplicada, desde 1947; este instituto fue el centro más antiguo de formación de psicólogos de Latinoamérica. No obstante su antigüedad, la psicología no había alcanzado un buen nivel académico. Ardila observa que cuando ingresó a la universidad poco se sabía lo que era la psicología como profesión, los profesores eran en su mayoría médicos psiquiatras de orientación psicoanalítica, difundían las teorías de Freud y los estudiantes deseaban trabajar en el futuro como psicoanalistas. Él era el único alumno no psicoanalista de la Facultad, nunca creyó en el psicoanálisis; afirma, en forma rotunda: “Freud y sus teorías jamás me convencieron”. “Fui un crítico, a veces demasiado duro, de todo lo que sonara a psicoanálisis”. Es natural que así fuese, puesto que la psicología es una disciplina científica de orden fáctico, solo acepta verdades contrastadas empíricamente, en algún nivel de probabilidad que, obviamente, no puede ofrecer el psicoanálisis”.

Sin mucho entusiasmo, terminó sus estudios de psicología en la Universidad de Colombia. En 1964 se gradúa de psicólogo con la tesis *La profesión de psicología*. Una semana después sale a recorrer países de Europa y el Medio Oriente: España, Francia, Inglaterra, Suiza, Italia, Alemania, Austria, Grecia, Egipto, Líbano, Jordania, Israel, Polonia, Hungría, Checoslovaquia y la Unión Soviética. Nuevas caras, nuevas impresiones, nuevas costumbres, nuevos aprendizajes, otras formas de vida y otros estilos de comportamiento. Un año duró su periplo. Antes, motivado por su vocación latente por las letras, termina una novela que había empezado a escribir años atrás. Se trata de *Nefertiti, Reyna de Egipto*, que publica en 1961, y que mereció comentarios favorables de la prensa colombiana. Dos años después, escribe otra novela que no vio la luz, su título: *Cuando agonizan los dioses*. Se trata de la historia de un joven biólogo, comenta Ardila, que lucha por elegir entre el amor y la ciencia y se decide por la ciencia.

En 1967, Ardila se inscribe en la Universidad de Nebraska en Lincoln para hacer estudios de posgrado en Psicología experimental, que era justamente la especialidad que buscaba influido por el libro de Skinner *Science and Human Behavior* y el de Hilgard y Bower, *Theories of Learning*, según menciona. Con manifiesto entusiasmo escribe: “La psicología era la ciencia del comportamiento, y esta ciencia podía estudiarse en el laboratorio, con técnicas refinadas como las de la física. Era una ciencia a mi manera, en cuyo desarrollo yo podía participar activamente”. Vuelve a su tierra a comienzos de 1970, con el grado de PhD, con nuevas ideas orientadas a elevar el nivel científico y profesional de la carrera, impulsar la investigación científica, mejorar y diversificar el entrenamiento de los psicólogos, reorganizar las asociaciones profesionales de psicología, escribir y publicar libros y revistas. Muchas de estas ideas se plasmaron en el Plan Quinquenal para el desarrollo de la psicología en Colombia, que elabora Ardila, con un grupo de jóvenes psicólogos.

En 1970 publica el libro *Psicología del aprendizaje*, que se convirtió en un *best seller*, con 23 ediciones en el curso de varios años. El libro define el aprendizaje “como modificación del comportamiento por la experiencia previa y no como adquisición de información o de habilidades motoras”. Ambos son aprendizajes, pero con significados diferentes. Esta obra tuvo enorme acogida probablemente por los temas que trataba y porque traía información fresca y novedosa sobre el aprendizaje y sus temas, provenientes de investigaciones recientes publicadas en revistas norteamericanas de psicología, como se puede ver en las referencias bibliográficas consultadas por el autor. Ese mismo año, la *Revista Latinoamericana de Psicología*, que fundó en 1969, publica un número monográfico dedicado a la terapia del comportamiento.

Desde la cátedra universitaria, que ejerció en varias universidades de Bogotá, difunde el análisis experimental del comportamiento, no solo en Colombia sino también en América Latina. El conductismo operante se difundió como reguero de pólvora en las universidades latinoamericanas, sus promotores fueron Ardila desde Colombia y Emilio Ribes Iñesta desde México, junto con otros distinguidos psicólogos latinoamericanos. La terapia del comportamiento tuvo enorme impacto sobre la psicología clínica dominada por el psicoanálisis tanto en Colombia y en otros países de la región. En este sentido, la terapia conductual tuvo la virtud de promover al psicólogo de simple ayudante del psiquiatra a ejercer su profesión en forma autónoma, mediante el uso de una tecnología experimental para abordar problemas clínicos, desconocida por la psiquiatría. Los avances logrados por el conductismo operante en la investigación básica y en la terapia conductual en América Latina, fueron compilados y editados por Ardila en el libro *El análisis experimental del comportamiento, la contribución*

latinoamericana (1974), un volumen de 532 páginas, escrito por 21 autores de México, Brasil, Chile, Venezuela y Colombia.

Nunca un movimiento psicológico, de raíz científica, despertó tanto interés y favorable acogida en América Latina como el que despertó el conductismo operante de Skinner. Sus limitaciones y excesos se analizaron posteriormente; empero, nadie puede negar que es una corriente psicológica altamente científica.

Rubén Ardila no es un autor monotemático, como es dable advertir en su amplia y variada producción, que suma con su *Autobiografía* 31 libros. Ha publicado obras sobre análisis experimental del comportamiento, fundamentos y técnicas de la terapia del comportamiento, manual de laboratorio de psicología experimental, psicología contemporánea, psicología fisiológica, psicología del trabajo, psicología del aprendizaje, historia de la psicología en Colombia, psicología en América Latina; el origen del comportamiento humano, la psicología del hombre colombiano, la profesión del psicólogo, síntesis experimental del comportamiento, el impacto psicológico de la guerra nuclear, el futuro de la psicología, prácticas culturales en adolescentes, escribió la novela utópica *Walden Tres*. Skinner había escrito mucho antes *Walden Dos*. A estos temas de sus libros hay que sumar numerosos artículos de investigación psicológica empírica o teórica. Se advierte en la obra de Ardila un claro interés por dominar un amplio espectro de problemas del saber psicológico traspasando las fronteras de la especialización. No solo es un investigador acucioso, también ejerció la psicología clínica y luego se interesó por la psicología de la salud.

La *Autobiografía* del Dr. Rubén Ardila es la crónica de una vida dedicada al desarrollo de la psicología en Colombia como ciencia y profesión, no solo en su país sino también su irradiación en América Latina y en el mundo. Su crónica de sí mismo, escrita sin ambages, refleja la autenticidad de un hombre autorrealizado, que ha llegado a ser lo que originariamente quería ser: un psicólogo. En las páginas finales de su libro escribe: “Yo me siento satisfecho por el camino recorrido”. Bienvenida sea esta *Autobiografía*.

Reynaldo Alarcón
Universidad Ricardo Palma (Lima, Perú)
E-mail: reynaldo.alarcon.n@hotmail.com
